

El papel distintivo de la Iglesia católica en las respuestas humanitarias y de desarrollo



7 maneras en que el apoyo de la Iglesia es decisivo

Autor: Graham Gordon

Trabajo adicional de investigación: Jerome Foster, Ellen Martin y Francis Stewart

Edición: Seren Boyd

Traducción: Isabel Hurtado de Mendoza

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todo el personal y a los socios que proporcionaron ejemplos y otra información: Kayode Akintola, Nana Anto-Awuakye, Bernard Balibuno, Ulrike Beck, Winston Berrios, Gabriele Bertani, John Birchenough, John Bosco, Dadirai Chikwengo, Yadviga Clarke, Fergus Conmee, Barbara Davies, Tom Delamere, Clare Dixon, Aisha Dodwell, Hombeline Dulière, Yael Eshel, Nikki Evans, Montserrat Fernández, Eddie Flory, Gisele Henriques, Cecilia Ilorio, Lucy Jardine, Verity Johnson, Linda Jones, Agnes Kalekye, John Kalusa, Kezia Lavan, Moise Liboto, Mary Lucas, Howard Mollett, Conor Molloy, Mwila Mulumbi, Emily Mulville, Ibrahim Njuguna, Catherine Ogolla, Solomon Phiri, Julian Pinzón, Sonia Pritchard, Paul Rubangakene, Nelly Shonko, Richard Sloman, Janet Symes y Neil Thorns.

Foto de portada: Un proyecto en Colombia para abordar el conflicto en la zona y mejorar el diálogo y la construcción de paz. Un grupo de danza juvenil creado por FUREC. Muchos de los y las bailarines nunca han asistido a ninguna escuela. (Fuente: Louise Norton)

Resumen ejecutivo

La fe y la práctica de la religión son fundamentales en la vida de la mayoría de las personas del Sur Global. Las instituciones religiosas son el núcleo de la sociedad, los pilares de la comunidad, y su gran alcance llega incluso a las comunidades más remotas. Los líderes religiosos gozan de la confianza de la gente y a menudo tienen autoridad e influencia en lugares en los que los funcionarios estatales y locales no la tienen.

Por lo tanto, comprender el papel de la fe y de las organizaciones religiosas es fundamental para llevar a cabo respuestas humanitarias y de desarrollo eficaces, así como para forjar una asociación mutuamente beneficiosa entre múltiples agentes y para diversas cuestiones.

En el Reino Unido y en muchos países de Occidente, la colaboración significativa con los agentes religiosos será esencial para la labor de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Desarrollo. Y es acuciante que esta colaboración se lleve a cabo ahora mismo, cuando todos aspiramos a responder a la pandemia actual de la manera más eficaz.

La Iglesia católica contribuye de manera distintiva a las respuestas humanitarias y de desarrollo en muchos contextos diferentes, como la acogida a refugiados sirios en el Líbano, la consolidación de la paz en Sri Lanka, la defensa de los derechos de los pueblos indígenas en Guatemala o la ayuda para facilitar unas elecciones libres y justas en la República Democrática del Congo (RDC). Sus relaciones a largo plazo, su compromiso con las comunidades y su buena acogida entre la población local hacen que la Iglesia sea a menudo la única institución que permanece cuando estalla un conflicto, como ocurrió en Sudán del Sur. Además, como sucedió durante el conflicto armado de Colombia, la Iglesia ha sido testigo del dolor de la gente y ha compartido su sufrimiento. Cuando se producen catástrofes, ya está en el lugar de los hechos, preparada y dispuesta a actuar, como se ha visto en Bangladesh y Filipinas. La Iglesia también ha hecho uso de su presencia y su papel en las comunidades para hacer frente a la propagación de enfermedades como el ébola y el coronavirus.



La participación de los grupos religiosos en la respuesta a la amenaza del ébola sigue siendo una de las mejores armas para convencer a la población de que adopte prácticas y actitudes adecuadas para poner fin a esta epidemia mortal.

Théophile Kaboy Ruboneka, obispo católico de Goma (RDC)



Por su ámbito de acción, alcance e influencia, la Iglesia ya es un socio valioso para los Gobiernos, las empresas y las organizaciones internacionales.

Sin embargo, su potencial como socio humanitario y de desarrollo sigue en gran medida sin aprovecharse. Esto se debe, en parte, a una falta de comprensión respecto a sus estructuras, su misión y su forma de trabajar, así como a un enfoque instrumental por parte de los agentes del desarrollo, por el que se pretende que la Iglesia ejecute proyectos y programas que se han diseñado previamente sin su participación. Este documento debería contribuir en parte a resolver estos malentendidos.

El potencial de la Iglesia también se ha visto afectado por sus propios fallos e incoherencias, dado que no siempre ha hecho las cosas bien y, en algunas ocasiones, ha apoyado al opresor o bien ha enseñado o se ha comportado de una forma que estigmatiza o menoscaba los derechos humanos. No es ningún secreto que ha habido controversias y conflictos entre las organizaciones eclesíásticas y otros agentes del desarrollo. Estos asuntos se han documentado ampliamente en otros medios y, si bien no los abordamos aquí, reconocemos que forman parte del telón de fondo de la participación y las asociaciones de la Iglesia.

Ámbito de acción y alcance

La Iglesia católica tiene una presencia global, con cerca de 1 200 millones de fieles en todo el mundo¹. Las estructuras diocesanas y parroquiales son la representación nacional y local de la Iglesia en casi todos los países y comunidades.

La Iglesia comprende las estructuras formales de los obispos y sacerdotes, con la Santa Sede como órgano de gobierno con sede en Roma. El papa nombra a los obispos, que rinden cuentas a Roma y tienen la responsabilidad de supervisar el trabajo en sus diócesis. La Iglesia incluye también las congregaciones locales y los órdenes religiosos, las organizaciones de desarrollo y de servicio, las comunidades de base y los grupos de solidaridad. Cada uno de ellos puede desempeñar un papel específico en las intervenciones de desarrollo y respuesta en casos de emergencia.

Quienes trabajan en programas de desarrollo y ayuda humanitaria se encontrarán con estos rostros o expresiones diferentes de la Iglesia contribuyendo de manera distintiva y es importante entender cómo funcionan, el valor añadido que aportan y las mejores formas de establecer asociaciones eficaces.

Misión y visión

Lo que une estas diversas expresiones de la Iglesia es la misión de la Iglesia y su visión del desarrollo.

La **visión del desarrollo** contempla la totalidad de la persona y a todas las personas y procede de la dignidad inherente de cada persona como ser hecho a imagen y semejanza de Dios, que tiene el mismo valor e importancia que todas las demás. Es una visión de un mundo transformado para reflejar el Reino de Dios, donde todas las personas, las comunidades y la Tierra puedan prosperar y donde todas las personas e instituciones trabajen por el bien común. Se trata de una visión a la vez individual y colectiva, personal y estructural.

La **misión y la naturaleza de la Iglesia** están dedicadas a hacer realidad esta visión:

- La Iglesia está llamada a servir a todas las personas y a tener una «opción preferencial por los pobres», por aquellas personas y comunidades que tal vez otros hayan pasado por alto, aquellas que sufren discriminación, injusticia u opresión. Sirve a las personas en función de las necesidades que tengan, independientemente de su raza, género y religión.
- Está arraigada en las comunidades locales y comparte la vida, el sufrimiento, las esperanzas y los sueños de la gente, a menudo donde hay pocas instituciones más, y genera un entendimiento y confianza profundos.
- La Iglesia también está llamada a transformar la sociedad y tiene una perspectiva hondamente esperanzadora sobre qué cambios son posibles, mientras continúa con la tradición profética de denunciar la injusticia y la opresión y sacar la verdad a la luz.



En los 20 años que llevo como sacerdote en Colombia, he convivido con el conflicto armado; he tenido que lidiar con todos los grupos armados [...] y he temido por mi vida muchas veces. Si eres sacerdote y estás entregado a la gente, tienes que convertirte en objetivo de los grupos armados. A mí me señalaron y amenazaron muchas veces cuando apoyé a personas que se vieron obligadas a huir de sus casas, permanecí con los que se quedaron y aguantaron y recogí cadáveres, incluso cuando los grupos armados nos lo prohibían.

Padre Sterlín, sacerdote de la diócesis de Quibdó² (Colombia)



1 <http://www.pewforum.org/2013/02/13/the-global-catholic-population/> (en inglés)

2. <https://www.thetablet.co.uk/blogs/1/1207/peace-must-be-more-than-just-a-declaration-in-colombia-> (en inglés)

Contribución distintiva

La propia naturaleza de la Iglesia ha permitido que esta tenga un papel distintivo en las respuestas humanitarias y de desarrollo en diferentes contextos.

Hemos agrupado estas funciones distintivas de la Iglesia en siete categorías amplias, aunque la Iglesia a menudo cumple muchas de estas funciones, si no todas, simultáneamente en un momento dado.

- 1 **Responder de forma rápida, local e inclusiva a crisis humanitarias**
- 2 **Influir en las normas sociales y el comportamiento**
- 3 **Realizar acciones de consolidación de la paz, mediación y reconciliación**
- 4 **Reforzar la gobernanza democrática mediante la participación ciudadana**
- 5 **Sacar la verdad a la luz, ser testigo y acompañar en el sufrimiento**
- 6 **Proporcionar una atención sanitaria y una educación inclusivas y de calidad**
- 7 **Respaldar los medios de vida sostenibles**

A continuación describimos varios casos concretos de la forma en que la Iglesia ha trabajado en estas cuestiones en diferentes contextos y de las repercusiones que ha tenido su labor en la vida de las personas. En la parte principal del informe se profundiza en cada uno de estos ejemplos.

1 Responder de forma rápida, local e inclusiva a crisis humanitarias

A menudo, los organismos eclesíásticos pueden actuar inmediatamente en cualquier respuesta humanitaria gracias a su presencia en las comunidades. El arraigo de la Iglesia en las comunidades y su labor continua con las poblaciones vulnerables suponen que las instituciones eclesíásticas suelen conocer ya a los más necesitados, así que pueden orientar adecuadamente su respuesta, como ha ocurrido durante la COVID-19. En **Bolivia**, la Iglesia proporcionó alimentos y kits de higiene para personas encarceladas y para migrantes que se encontraban en una situación precaria a causa de los confinamientos. En **Sudán del Sur** y **Kenya**, la Iglesia ha utilizado la radio



Photo: Graham Gordon

Refugiados y migrantes venezolanos cruzando la frontera con Colombia.

local para llegar a las zonas más remotas, incluidas las comunidades indígenas, con el fin de proporcionar información precisa sobre salud pública en las lenguas locales.

La red mundial de Cáritas ocupa el segundo puesto entre los proveedores de ayuda humanitaria y es capaz de dar una respuesta técnica y financiera coordinada a nivel mundial. Su labor trasciende fronteras, por ejemplo, al proporcionar alimentos, refugio, asesoramiento jurídico e incluso hogares a largo plazo para familias de refugiados venezolanos en **Colombia**, **Brasil** y el **Perú**. Con frecuencia, las agencias eclesíásticas pueden atender a la gente en las primeras 24 horas aprovechando los recursos locales y la capacidad de su sistema de voluntariado. Un ejemplo de ello es **Filipinas**, donde Cáritas movilizó a cientos de voluntarios y consiguió ayudar a 650 000 personas afectadas por el tifón Haiyan en 2013.

La respuesta de la Iglesia católica se basa en el compromiso de atender a todas las personas, independientemente de sus creencias religiosas y confesión, como en el caso de la ayuda a los rohinyás en **Bangladesh**. En los campos de refugiados rohinyás, Cáritas ha proporcionado a 275 000 personas un refugio seguro y digno, con iluminación, aseos y zonas de ducha, así como espacios adaptados a las mujeres y los menores.



Estamos allí como [una] expresión de amor a la gente. El Evangelio dice: "Porque tuve hambre y me disteis de comer [...]; era forastero y me acogisteis."

Atul Sarker, director ejecutivo de Cáritas Bangladesh³



³ <https://www.youtube.com/watch?v=WoVKNjAoK-Y> (en inglés)

2 Influir en las normas sociales y el comportamiento

Al estar arraigada en las comunidades y ser parte integrante de la vida de las personas, la Iglesia a menudo ha podido influir de forma positiva en las normas sociales y el comportamiento para cambiar la manera en que las comunidades tratan a algunas personas, algo que afecta especialmente al trato que reciben los más vulnerables o aquellos que han sido estigmatizados, excluidos o considerados ciudadanos de segunda clase. Gracias a la confianza que transmiten su papel y su presencia, los ministerios del liderazgo y el servicio de la Iglesia han logrado abordar muchos temas que antes eran tabú. Como consecuencia de ello, en **Malawi** se han reducido los casos de matrimonio infantil y precoz y en **Guatemala** se está luchando contra la explotación sexual.

En **África occidental** y en la **República Democrática del Congo (RDC)**, la Iglesia y otros líderes religiosos pudieron ayudar a frenar la propagación del ébola predicando con el ejemplo en la vacunación y enseñando cómo las nuevas prácticas de entierro más seguras que se exigían eran compatibles con las tradiciones y creencias religiosas. En **Zambia**, las organizaciones eclesíásticas dedicadas al desarrollo han apoyado a las comunidades para cambiar las leyes de tenencia de la tierra de modo que se permita a las mujeres obtener títulos de propiedad.

En **Mozambique**, la Iglesia se ha pronunciado contra el tráfico de órganos humanos para la brujería, que antes era un tema tabú. Esto se produjo en un contexto en el que la gente tenía miedo de denunciarlo por temor a las represalias para ellos o sus familias y a convertirse ellos mismos en víctimas de la brujería. La investigación detallada sobre el alcance del tráfico y la enseñanza impartida en torno a la dignidad de las personas cambió el debate sobre lo que se considera culturalmente aceptable en cuanto al tráfico de órganos humanos para la brujería.



Foto: Tommy Trenchard/Caritas Internationalis

Caritas ha formado a sacerdotes y otros líderes religiosos para que difundan mensajes de prevención del ébola y promuevan el lavado de manos en todas las ceremonias de la RDC.

3 Realizar acciones de consolidación de la paz, mediación y reconciliación

La Iglesia participa activamente en la consolidación de la paz, la mediación y la reconciliación a todos los niveles, debido a la confianza que transmiten su papel y su presencia en las comunidades. Se la considera un agente imparcial que busca el bien común y defiende a aquellos cuya voz puede que no se escuche. Adoptando un enfoque empático, la Iglesia ha reunido a comunidades enfrentadas en **Kenya** y **Etiopía**, logrando así la reconciliación de la comunidad, la protección de la tierra y el ganado y una reducción significativa del número de fallecidos.



Foto: Thom Flint

Monseñor Héctor Fabio Henao, Caritas Colombia, visita Romero House, Londres.

A través de programas de consolidación de la paz con un enfoque práctico, los organismos eclesíásticos dedicados al desarrollo han reunido a grupos que se consideran enemigos entre sí y los han ayudado a colaborar en busca de un objetivo común, logrando con ello que superen su hostilidad y prejuicios. Este logro se ha alcanzado mediante campamentos deportivos y actividades recreativas en **el Líbano**, la distribución de semillas y herramientas en **Uganda** para las comunidades que aceptan de nuevo en su seno a los repatriados (incluidos los antiguos militantes) y proyectos de plantación de árboles en **Myanmar** con la participación de diferentes grupos religiosos que anteriormente quizá se consideraban enemigos entre sí.

A nivel nacional, la imparcialidad de la Iglesia supone que sus líderes puedan desempeñar un papel crucial en la consolidación de la paz, tal y como ocurrió en **Colombia** a través de la Comisión de la Verdad y en **Sudán del Sur**, donde la Iglesia formó parte del equipo de mediación encargado de negociar la paz a nivel nacional. El Vaticano apoyó la labor realizada en Sudán del Sur convocando una reunión de alto nivel con los líderes en Roma en el periodo previo a la firma del acuerdo de paz en 2019.



Trabajamos con comunidades traumatizadas y devastadas por la guerra para lograr la consolidación de la paz y la reconciliación. Reuniendo a los dinkas y los nueres para cerrar la principal brecha étnica y persuadiendo a los agresores y a las víctimas para que se encuentren cara a cara, podremos abordar los agravios que avivan el conflicto, como la violencia endémica contra las mujeres. Eso es lo que hace, comunidad a comunidad, el Plan de Acción para la Paz que pone en práctica la Iglesia.

Padre James Oyet, secretario general del Consejo de Iglesias de Sudán del Sur⁴



4 Reforzar la gobernanza democrática mediante la participación ciudadana

La Iglesia ha movilizado a los ciudadanos para que participen en procesos democráticos que promueven políticas gubernamentales y actividades empresariales para ayudar a las comunidades a prosperar y a proteger el medio ambiente, como en **el Perú**, donde han apoyado a las comunidades indígenas para que interactúen pacíficamente con las empresas y el Gobierno local y obtengan acceso al agua necesaria para la agricultura y los medios de vida comunitarios.

En **el Reino Unido**, miles de parroquias y escuelas católicas han tomado medidas en apoyo de la lucha contra el cambio climático: se han reunido con sus diputados, han participado en marchas y han cambiado su estilo de vida eligiendo energías renovables y buscando otras maneras de reducir su huella de carbono.

En muchos países, la Iglesia ha desempeñado un papel importante en el fortalecimiento de la gobernanza democrática mediante la formación y el apoyo a los ciudadanos para que interactúen con el Gobierno, así como en la supervisión de elecciones libres y justas y en la transición a la democracia.

En **la RDC**, la Iglesia utilizó su presencia y alcance a nivel nacional para reforzar la transparencia democrática y abogar por unas elecciones libres y justas. Allí, la Iglesia está presente en las 26 provincias a través de la prestación de servicios educativos y médicos, entre otros, y es una de

las pocas instituciones que infunde respeto y confianza de forma generalizada en un país grande y dividido. La Conferencia Episcopal de la Iglesia católica formó a 40 000 ciudadanos para que fueran observadores electorales en las elecciones de 2017 y desempeñó un papel de supervisión informal en la valoración de los resultados de las elecciones, con lo que redujo las oportunidades de que se cometiera un fraude electoral y contribuyó a la disminución de la violencia durante el periodo electoral.



Foto: Louise Norton

Entrega del galardón Livesimply en reconocimiento a la vida simple, sostenible y solidaria de la iglesia St. Benedict's de Garforth, diócesis de Leeds (Reino Unido).

5 Sacar la verdad a la luz, ser testigo y acompañar en el sufrimiento

La Iglesia tiene la vocación de sacar la verdad a la luz y ha utilizado esta voz profética para denunciar a los Gobiernos con tendencias autoritarias y a las empresas que no respetan los derechos de las personas. Esto ha provocado que la Iglesia haya sido víctima de actos de violencia y que muchas personas hayan perdido la vida. En **Nicaragua**, se invitó a la Iglesia a mediar entre el Gobierno y la ciudadanía en las últimas protestas.

El papel de acompañar y ser testigo del sufrimiento ha hecho que la Iglesia haya descubierto y revelado muchas violaciones de derechos humanos, asesinatos en masa y casos de trato abusivo de poblaciones vulnerables, que de otro modo no se habrían denunciado. Así fue durante el conflicto armado interno de **Colombia** y las masacres de Gukurahundi (**Zimbabwe**) a principios de la década de 1980.

Al alzar la voz, la Iglesia aspira a ofrecer una visión y una esperanza de futuro a los ciudadanos en tiempos de dificultad y desesperación, así como una defensa de la paz en tiempos de violencia. Esto puede verse en las numerosas cartas pastorales que han escrito Conferencias Episcopales nacionales y regionales y obispos a título individual, como sucedió al final de la guerra civil de

4 <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/mar/27/din-over-brexit-us-border-wall-south-sudan> (en inglés)



Foto: Montserrat Fernández
Mujeres indígenas mayas participan en un taller sobre derechos humanos en Guatemala.

Sri Lanka, tras la distensión de las relaciones entre **Etiopía** y **Eritrea** y antes de las elecciones en **Kenya**. Estas cartas suelen leerse en todas las iglesias de los países y a menudo atraen la atención de los medios de comunicación nacionales, con lo que influyen en el debate nacional. El **papa Francisco** también se ha pronunciado sobre muchas cuestiones de importancia mundial, particularmente con la publicación de su encíclica *Laudato si'*: *Sobre el cuidado de la casa común* apenas unos meses antes de las negociaciones sobre el cambio climático celebradas en París en 2015, con la que pretendía poner de relieve la urgencia de la lucha contra el cambio climático e influir en el grado de ambición de los Gobiernos y las empresas.

En **Brasil**, donde muchas personas han sido asesinadas cuando intentaban proteger sus tierras, la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) ha ayudado a las comunidades a llevar a los agresores ante la justicia y a conseguir títulos de propiedad de sus tierras. A través de esta comisión, la Iglesia defiende los derechos de las familias y comunidades empobrecidas en el marco del sistema judicial cuando se les amenaza con el desalojo o cuando buscan una compensación para el reasentamiento tras haber sido expulsadas de sus tierras. Además, trabaja con las comunidades a lo largo de este proceso, ayudándolas a organizarse para que no renuncien a su derecho a la tierra ni abandonen esta debido a las presiones que ejercen la producción agrícola y la comercialización.

6 Proporcionar una atención sanitaria y una educación inclusivas y de calidad

Debido a su tamaño, alcance y estructura parroquial, la Iglesia católica tiene una cobertura casi mundial. Durante décadas, las instituciones eclesíásticas han sido proveedoras de atención sanitaria y educación inclusivas y de calidad en muchos países, incluso en comunidades en las que el Estado tiene recursos escasos y un alcance

limitado. Esta prestación de servicios sanitarios suele valorarse por su calidad y enfoque personal, por ejemplo, en **Liberia**, **Eritrea** y **Zimbabue**. Los servicios de salud recurren a una serie de órdenes religiosas y voluntarios que tienen tiempo y la vocación de atender a la persona en su totalidad, además del compromiso de tratar a todos con dignidad y respeto.

Las escuelas suelen ser muy apreciadas debido a la calidad de la educación y la enseñanza basada en valores. Asimismo, pueden tener un impacto más amplio en la sociedad debido a los vínculos con la comunidad en general y a las cuestiones a las que se enfrentan. Por ejemplo, en **El Salvador**, las órdenes religiosas trabajan con los menores y sus familias para fomentar la autoestima y ofrecer perspectivas alternativas alejadas de la cultura dominante de las pandillas. En **Bangladesh**, las escuelas católicas han facilitado el acceso a la educación a la población adivasi, que de otro modo se habría visto excluida de las oportunidades educativas generales.

Las infraestructuras y el alcance de estas escuelas y centros de salud pueden, además, complementar la labor humanitaria y de desarrollo de la Iglesia. Pueden utilizarse como albergues o centros de distribución en tiempos de emergencia, como centros de votación u oficinas de supervisión electoral, como lugares seguros para el diálogo y la mediación y como centros de acogida y rehabilitación.

En **Eritrea**, la Iglesia apoyó al Gobierno en la prestación de atención sanitaria en zonas remotas a las que los servicios estatales tenían dificultades para llegar. Grupos de religiosas, como las Hermanas de la Caridad y las Hermanas Misioneras Combonianas, recorrían largas distancias hasta las aldeas más remotas para hacer revisiones médicas a la población. También llevaban kits de parto, lo que trajo consigo una reducción de las tasas de mortalidad materna e infantil.



Foto: Clínica Ana Manganaro

Apoyo a los servicios de salud y nutrición para madres e hijos en Guarjila (El Salvador).

7 Respaldo los medios de vida sostenibles

Las organizaciones eclesíásticas dedicadas al desarrollo están presentes a nivel local y apoyan a muchas comunidades, tanto rurales como urbanas, para que adopten medios de vida sostenibles. Su presencia permanente y su amplia gama de intervenciones les permiten participar en toda la variedad de actividades comunitarias, como la agricultura sostenible, la resolución de conflictos, la participación de las mujeres, el desarrollo organizativo y la prestación de servicios médicos y sanitarios. El tiempo que la Iglesia lleva sirviendo a estas comunidades, así como su énfasis en la atención individualizada y en la promoción del bien común, hacen que goce de una amplia confianza.

Esto, a su vez, ha logrado que la gente esté dispuesta a aprender de la Iglesia métodos nuevos de cultivo y prácticas de aprovechamiento de la tierra para lograr una mayor sostenibilidad tanto económica como ambiental, como atestigua la agricultura resiliente al clima en **Zimbabwe**.

Gracias a su presencia sobre el terreno, la Iglesia también ha permitido el surgimiento de diferentes modelos de desarrollo que protegen el medio ambiente y dan prioridad a las personas, por ejemplo, cuando apoyó la formulación de una ley para proteger las fuentes de agua en **El Salvador**.

A través del enfoque de Cáritas de «la familia como unidad de desarrollo» en la agricultura de Zambia, los agricultores han experimentado un aumento de su cosecha gracias a la agricultura orgánica, así como una mejor nutrición, todo lo cual ha permitido a las comunidades enviar a la escuela a todos los niños, incluidos los huérfanos. Este enfoque también ha permitido mejorar la calidad del suelo, reducir la erosión y capturar carbono mediante la plantación de árboles, así como aumentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones y reducir los conflictos familiares.



Foto: Thom Flint

Tabeth riega sus plantas en el huerto comunitario de Jekesa Fungwa (Zimbabwe).

Caminos a seguir

Tenemos ante nosotros la oportunidad de establecer asociaciones más eficaces entre los Gobiernos donantes, las organizaciones internacionales y la Iglesia a todos los niveles.

En el Reino Unido, la colaboración significativa con la Iglesia y otros agentes religiosos será un elemento fundamental de la labor del Ministerio de Relaciones Exteriores, del Commonwealth y de Desarrollo, de reciente creación, así como del establecimiento de un nuevo marco estratégico para la asistencia oficial para el desarrollo.

En este documento se sugieren cuatro formas de hacer realidad dicha colaboración:

- 1 Poner en marcha un programa de aprendizaje basado en pruebas con agentes religiosos**, que analice lo que ha funcionado y lo que no en anteriores asociaciones con el Gobierno del Reino Unido. Podría comenzar con áreas de interés mutuo, como la intervención humanitaria, la consolidación de la paz y la respuesta a pandemias, entre ellas, la del ébola y la COVID-19.
- 2 Garantizar una colaboración más profunda y continua con los líderes y grupos religiosos a nivel local y nacional** en materia de análisis político y de diseño, desarrollo y ejecución de programas. Este debería ser uno de los pilares fundamentales de la labor de todas las misiones diplomáticas del Reino Unido en el extranjero, donde deberían interactuar con los agentes religiosos como socios valiosos, arraigados en los contextos locales y con un capital y unos conocimientos sociales, culturales y políticos inestimables.
- 3 Desarrollar un enfoque estratégico para colaborar con los agentes religiosos**. El Ministerio de Relaciones Exteriores, del Commonwealth y de Desarrollo debería desarrollar una estrategia interdepartamental para colaborar con los agentes religiosos y solicitar las aportaciones de un grupo consultivo religioso. Podría empezar centrándose en cuestiones en las que ya existe una colaboración consolidada, como la respuesta humanitaria, la consolidación de la paz y la transparencia democrática.
- 4 Prestar apoyo a largo plazo para forjar asociaciones eficaces con los agentes religiosos**, especialmente en cuestiones en las que estos suelen ser los únicos agentes que pueden intervenir eficazmente, como pueden ser la consolidación de la paz o la respuesta humanitaria, y en contextos más inaccesibles para otros agentes.



CAFOD es la agencia oficial de la Iglesia católica de Inglaterra y Gales para el desarrollo exterior. Es miembro de Caritas Internationalis.

N.º de organización caritativa 1160384 y n.º de sociedad de responsabilidad limitada 09387398.

Domicilio social:
Romero House, 55 Westminster Bridge Road, Londres SE1 7JB (Reino Unido)

Tel.: 00 44 7095 5348
Correo electrónico: cafod@cafod.org.uk
Sitio web: cafod.org.uk

Impreso en papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible